

Hans Werner Tobler, *La Revolución mexicana. Transformación social y cambio político, 1876-1940*, México, Alianza Editorial, 1994, 729 p.

Jean Meyer

Por fin se publica en México, 10 años después de la edición en lengua alemana, 20 años después de la defensa de la tesis en Suiza, este gran libro, este admirable trabajo! Ya era hora. Por cierto, los tiempos han cambiado, lo que nos permite entender el porqué de semejante tardanza. Cuando Tobler publicaba en 1971, en *Historia Mexicana*, sus "Paradojas del ejército revolucionario. Su papel social en la reforma agraria mexicana", se ganaba la mala fama de historiador "revisionista". El sistema político mexicano estaba en su apogeo y Luis Echeverría practicaba con éxito la recuperación de los intelectuales, un tiempo alejados por la sangre de Tlatelolco. Su falta de conformismo, su abandono de la versión oficial, tanto de la historia del Porfiriato ("Antiguo Régimen" maldito) como de la historia de la (bendita) Revolución, lo condenaban al ostracismo y, peor aún, al silencio.

Vale la pena comparar la suerte de la revolución tobleriana con la óp-

tima suerte de la "revolución" de Alan Knight. Este último, al practicar el revisionismo del revisionismo, realizó una verdadera revolución, en el sentido etimológico de la palabra: revolución significa una vuelta completa, astronómicamente hablando; volver al principio, a los orígenes, en un sentido figurado. Knight, contra un revisionismo que va de Tobler a F. X. Guerra, reasume la postura inicial de la historiografía oficial de los herederos del constitucionalismo y de sus aliados estadounidenses, por lo que su "revolución" mereció una traducción inmediata.

Hoy en día, cuando el sistema político mexicano está en una crisis tan grave que algunos augures la profetizan como terminal, el libro de Tobler no parece tan extraordinario ni tan meritorio. Lo fue en su tiempo y eso le valió ser ignorado, boicoteado. Lo es, lo continúa siendo, porque la leyenda dorada de la Revolución mexicana sigue y seguirá viva, tanto en el imaginario nacional como en el

imaginario internacional. Basta ver la atención fascinada que le presta Europa a los acontecimientos de Chiapas.

Al abrazar 75 años de la vida de México en todas sus dimensiones, nacionales e internacionales, económicas, sociales y políticas, Tobler sitúa el episodio revolucionario en su dimensión verdadera: como discontinuidad, pero también como continuidad en la historia de México, de 1876 a 1940. Así, el Porfiriato deja de ser un paréntesis excepcional, una aberración negativa, para aparecer como lo que es, la fructificación, la continuación de la Reforma liberal; así la Revolución, allende el estruendo de los campos de batalla y de una violencia folclorizada *a posteriori*, aparece restituida en su verdadera dimensión. Momento esencial del siglo XX mexicano, ¿qué duda cabe! ¿Que no resuelve todos los problemas naciona-

les? De acuerdo. Ni más ni menos que la revolución de Independencia, ni más ni menos que la Reforma.

Tobler, sin minimizar la importancia de los movimientos campesinos genuinos, no considera que la Revolución haya sido fundamentalmente agraria y campesina en su fondo y en su forma. Subraya el carácter heterogéneo de esta revolución, la significación de sus múltiples componentes regionales, locales y sociológicos, la mediación de los movimientos populares por las nuevas élites políticas, el entrelazamiento dialéctico de la revolución de "los de abajo" y la de los de arriba. En su interpretación reside el principal mérito de un libro para el cual se podrían multiplicar las alabanzas. El otro es una de las poquísimas síntesis que colocan a la Revolución en un periodo que va desde el Porfiriato hasta la segunda revolución, la cardenista.